



IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales

Universidad del Salvador

ÁREA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE AMERICA LATINA

© IDICSO.

2009

Fuentes para la formulación de problemas de investigación en Relaciones Internacionales

Autor: Mg. Cristian Lorenzo

http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/rrii_america_latina/publicacioneshtm
Hipólito Yrigoyen 2441 – C1089AAU Ciudad de Buenos Aires – República Argentina

Fuentes para la formulación de problemas de investigación en Relaciones Internacionales

Lic. Cristian Lorenzo
CONICET/IDICSO (USAL)

*Ponencia presentada en la I Jornada de Investigación en Relaciones Internacionales
FLACSO, 2 de octubre de 2009.*

"La investigación es una búsqueda de respuesta a preguntas."

INTRODUCCION

Este trabajo trata sobre las fuentes para la formulación de problemas de investigación en Relaciones Internacionales. A tales efectos, identificamos como fuentes posibles: a los acontecimientos en sí mismos y a lo escrito sobre el fenómeno de interés.

El primer apartado consiste en la presentación de distintos puntos de partida que subyacen a nuestro trabajo. El primero, se refiere a la necesidad de realizar una reconstrucción contextual en el que se enmarcan los acontecimientos. El segundo, a la necesidad de efectuar una distinción entre aspectos internos y externos en los acontecimientos. El tercero, a diferenciar un acontecimiento de un fenómeno. El cuarto, a diferenciar lo que pasó de lo que se dijo al respecto. El quinto, a la importancia de ponderar el uso de las citas de autoridad. El sexto, a evaluar las fuentes con las que se cuenta. Y la séptimo, a tener una actitud no dogmática al conocimiento.

El segundo apartado trata sobre los acontecimientos como fuente de preguntas. Para esto, destacamos la relevancia de las descripciones de los acontecimientos como parte de un proceso histórico que lo enmarca. Y por último, daremos cuenta de por qué no todas las preguntas se terminan convirtiendo en un problema de investigación.

Finalmente, en el tercer apartado, nos concentramos en lo escrito sobre el fenómeno como fuente de preguntas. Aquí, nuestros objetos de análisis son la instancia de la revisión de literatura y las teorías para advertir que en ambos casos, constituyen fuentes de formulación de problemas.

I. PUNTOS DE PARTIDA

La formulación de un problema de investigación requiere reparar en algunos aspectos generales que supone el desarrollo de una investigación y que consideramos de vital

importancia. Así, de acuerdo a lo expuesto, precisamos cuáles son nuestros distintos puntos de partida que sostienen nuestro objeto de estudio.

En primer lugar, consideramos importante efectuar una reconstrucción contextual para captar la complejidad del fenómeno situadamente. Esto requiere conocer en profundidad la temática seleccionada, deteniéndose en las distintas variables involucradas, y en consecuencia, poder seleccionar aquellas más significativas. En las Relaciones Internacionales, reparamos en distintos niveles de análisis (aspectos internos, provinciales, nacionales, regionales, hemisféricos e internacionales), así como también en las distintas áreas que pueden estar involucradas (energía, económico, militar, político, etc.). Captar la dinámica de la interrelación entre estos distintos elementos, alude a la idea de "bricolage" que plantea Norman Denzin, en la que vincula una lectura sobre la complejidad de la realidad con la capacidad creativa del investigador.

En segundo lugar, es posible pensar de distintas formas a los acontecimientos porque es posible distinguir en ellos, aspectos internos y aspectos externos. En cuanto a los aspectos internos, consideramos que la realidad se encuentra configurada a partir de intereses antagónicos. En esta mirada, los hombres elaboran proyectos, tienen intencionalidades que confrontan y/o que convergen, así como también expectativas y esperanzas, que condicionan y son condicionados por otros proyectos. Y por otra parte, los aspectos externos de los acontecimientos se refieren simplemente a lo que puede ser observado, a los hechos que tuvieron lugar y no, por el contrario, a las intencionalidades en juego, que forman parte de los aspectos internos.

En tercer lugar, no es lo mismo un acontecimiento que un fenómeno. Para esto, tomaremos en consideración la definición de Duroselle en la que el atributo tiempo-espacio define a un acontecimiento y lo distingue de un fenómeno. En sus palabras:

"El acontecimiento es un fenómeno, ya que es también objeto de estudio científico. Pero está fechado, y por tanto es único. La caída de la manzana de Newton, vista por Newton en un momento extremadamente preciso es un acontecimiento. La etimología lo dice: ha "ocurrido". Quizá ocurrirán cientos de miles de millones de hechos que se le parezcan: la caída de otras manzanas. Es el mismo fenómeno. Serán, en todo los casos en que serán percibidos por seres humanos, miles de millones de acontecimientos".

En cuarto lugar, es necesario distinguir y no confundir lo que pasó, de lo que se dijo sobre tal acontecimiento. Existen claras diferencias al respecto; lo que pasó, se refiere a los acontecimientos mismos, por definición, fechados en tiempo y en espacio. Y por otra parte, podemos establecer distintos niveles de miradas; una que compete a los actores involucrados en los acontecimientos y otro posible, que incluye a aquellos autores que se han hecho preguntas sobre los acontecimientos y han formulado afirmaciones al respecto (cfr. apartado II).

En quinto lugar, desprendiéndose de lo planteado en el párrafo anterior, el abuso de la utilización de citas de autoridad como obstáculo para la comprensión. Recurrir a ellas sin un criterio medido de oportunidad, simplifica la complejidad misma de los acontecimientos y desalienta un criterio autónomo de pensamiento. En este sentido, Salazar Serantes advirtió sobre las consecuencias posibles que podrían derivarse, señalando que la utilización de las citas de autoridad puede terminar siendo parte de una recopilación de textos y no de una investigación científica.

En sexto lugar, las fuentes con las que puede contar un investigador en Relaciones Internacionales a modo de "testimonio" son varias pero éstas se convierten en tales, cuando se sabe qué obtener de ellas. Es fundamental, en este sentido, que existan preguntas y que haya previamente, un objeto de estudio construido. A modo de ilustrarlo expuesto, observamos que en la disciplina de la Historia, consideran que algo se convierte en testimonio no por una simple acumulación de datos, sino por el componente intencional que sirvió de guía para determinados comportamientos y que nos interesa en la investigación. En el caso de nuestra disciplina, las fuentes pueden ser las siguientes: a) libros, revistas; b) documentos oficiales: tratados, declaraciones a través de comunicados, discursos y conferencias de prensa, debates parlamentarios e informes; c) información difundida a través de diarios, radios y televisión, d) estadísticas; e) entrevistas; f) observación participante;

Cabe aclarar que uno de los obstáculos para la observación de los fenómenos en Relaciones Internacionales es el componente de intencionalidad contenido en nuestra fuente. Por este motivo, existen casos de manipulación, supresión o distorsión de la información. Por estos motivos, se requiere reparar sobre el tipo de información con la que se está trabajando. Lo expuesto, puede constatarse a través de un artículo de David Gibbs, que trata sobre la Crisis del Congo de 1960-1961 comparando la diferencia entre lo que se informó en aquel momento y la información que se desclasificó posteriormente.

En séptimo lugar, el proceso implicado en la formulación de problemas requiere de una actitud de apertura al conocimiento. Esto supone entre otras cosas haber tomado distancia de concepciones dogmáticas en las que se aceptan ciertas verdades como consagradas e indiscutibles. De esta forma, coincidiendo con ANDER-EGG, esta actitud acrítica hacia el conocimiento constituye una forma de violentar la realidad adaptando a ésta a determinadas preferencias. Y por último, compartimos con Hirschman que el estilo cognoscitivo a través de paradigmas desalienta la comprensión.

En síntesis, nuestro objeto de estudio se sustenta en distintos puntos de partida. En primer lugar, la capacidad de reconstrucción contextual del investigador para enmarcar temporalmente a los acontecimientos. En segundo lugar, la distinción entre aspectos internos y aspectos externos de los acontecimientos. En tercer lugar, la diferencia entre un acontecimiento de un fenómeno. En cuarto lugar, no confundir lo que pasó con lo que se dijo sobre éste. En quinto lugar, no abusar de las citas de autoridad. En sexto lugar, las fuentes con las que cuenta un investigador en Relaciones Internacionales y sus obstáculos que le son inherentes. Y por último, en séptimo lugar, tener una actitud de apertura y no de dogmatismo hacia el conocimiento.

II. LOS ACONTECIMIENTOS

Nuestras observaciones como investigadores en Relaciones Internacionales se inician con una pregunta filosófica básica: ¿qué es esto? La formulación de este interrogante nos permite acercarnos al fenómeno de nuestro interés, con una actitud de apertura frente a lo desconocido hasta el momento. Al observar direccionadamente, al sistematizar los atributos identificados en dichas observaciones, realizamos descripciones.

A pesar de no tener un alto nivel de generalización, cabe aclarar la relevancia que pueden tener las descripciones, dado que permiten construir preguntas ancladas en la realidad y porque sus afirmaciones pueden dar cuenta de lo desconocido hasta el momento. Esto último, en términos políticos, puede significar “arrojar luz” sobre intereses que operan silenciosamente. Según lo planteado, coincidimos con Duverger al señalar que las descripciones pueden constituir una contribución de primer orden al conocimiento de cualquier fenómeno desconocido hasta el momento y con Friedrich, cuando advierte que el nivel de generalización alcanzado, no certifica que constituya una afirmación científica.

Hay distintas formas de entender qué supone describir. Una forma repara en que al describir un fenómeno nos mantenemos en el mismo plano de lo que estamos describiendo; de esta forma, nos estamos preguntando sobre un determinado comportamiento planteado desde la perspectiva del actor. Esto es claro cuando identificamos finalidades que se persiguen, objetivos que buscan alcanzar, estrategias diseñadas, intereses que entran en conflicto y que se complementan con otros. Por otra parte, puede entenderse que las fronteras entre las descripciones y las explicaciones no son taxativas, sino que ambos procedimientos además de diferenciarse, también pueden complementarse. Esto ocurre, por ejemplo, cuando luego de considerar una descripción desde la perspectiva del actor, se quiere ordenar una determinada secuencia de acontecimientos. El orden que se establezca supone una explicación, al identificar causalidades y finalidades de los actores involucrados.

Independientemente de qué entendamos por describir, consideramos que es necesario contextualizar al acontecimiento en un proceso histórico. Aquí, consideramos de primera importancia la variable tiempo aportada desde la Historia. El supuesto que tomamos en consideración es que todo acontecimiento contiene huellas de su pasado y que éste opera sobre él, condicionándolo. En este sentido, sugerimos la utilidad que presenta la categoría de “duración” en Braudel, quien concibe la posibilidad de fragmentar la historia en un corto, un mediano y un largo plazo. Estas categorías son útiles para pensar históricamente, ya que habilita la posibilidad de considerar a los fenómenos desde una perspectiva temporal. Al mismo tiempo, posibilita identificar las conexiones existentes entre el corto, el mediano y el largo plazo.

Para Braudel, el tiempo de corto plazo lo constituyen los “instantes de la historia”, lo episódico, lo que ocurre cotidianamente. Braudel utilizando un recurso muy gráfico, utiliza al mar como metáfora. Para él, las olas del mar serían los acontecimientos, lo que está en la superficie, lo que está en constante cambio, en movimiento. En segundo lugar, tratando de mostrar que existe una complejidad detrás del acontecimiento, y sin ignorarlo, Braudel incorpora a la historia de mediano plazo o coyuntura como segunda dimensión temporal a considerar. En ésta es posible reconocer que a partir de ciertos elementos que se repiten en el tiempo se configuran determinadas regularidades. De esta forma, la coyuntura sería el telón de fondo de los acontecimientos, que si bien no tiene valores absolutos cronológicos de duración, tiene un “desgaste” más rápido que la larga duración; puede durar 10 años, un ciclo, o siglos. Asimismo, no hay una coyuntura sino varias que coexisten entre sí. Y por último, en lo que se refiere al tiempo de largo plazo, los elementos estructurales son aquellos que permanecen en el tiempo, condicionando (obstaculizando o posibilitando) al hombre en sus acciones, y que por su condición, el tiempo tarda enormemente en desgastarlo. Para ilustrarlo metafóricamente, Braudel se refiere a las “aguas profundas de un mar” que

permanecen casi inmóviles en el tiempo, y que un cambio en ellas, podrían agitar la superficie.

Estas distintas duraciones se encuentran vinculadas entre sí, pero todas gravitando en torno de la larga duración. Según Braudel, lo estructural y lo coyuntural constituyen distintos niveles del “espesor de la historia”, los cuáles se manifiestan en el tiempo de los acontecimientos.

Así, considerando los acontecimientos en el marco de un proceso histórico, es que surgen las preguntas. A medida que se establecen afirmaciones sobre el fenómeno de interés para el investigador, se conoce algo que hasta entonces era desconocido. Así, lo conocido y en consecuencia, afirmado, sirve como referente empírico para realizar preguntas sobre el mismo. En definitiva, la dinámica resultante consiste en un proceso de “refinamiento” de formulación de preguntas, ya que se parte de lo más general y se va a lo más específico, a medida que se produce una mayor familiaridad con el fenómeno de interés. Esto puede observarse identificando la “evolución” de las preguntas. En primer lugar, al comenzar una investigación la pregunta podría ser: ¿cuál es la relación energética entre China y México? Y luego de “empaparse” con el tema, el investigador podría formularse el siguiente interrogante, dando cuenta que conoce más sobre el tema de investigación: ¿qué consecuencias políticas y económicas frente a Estados Unidos podría tener México si se acerca a China en materia energética?

Dado que consideramos de vital importancia la formulación de preguntas en una investigación, nos interesa concentrarnos en qué consiste su dinámica. Para esto, tomaremos un ejemplo utilizado por Felipe Pardinás. En el caso que presenta, señala el clima que se vive en dos pueblitos vecinos situados en el sur del Valle de México. En el pueblo A se mantiene una convivencia pacífica entre sus miembros a pesar de la existencia de diferentes credos religiosos. Sin embargo, observa que en el pueblo B, se han mantenido luchas violentas entre sus comunidades a lo largo del tiempo. De esta forma, la descripción realizada supone la existencia de una pregunta previa como operación intelectual: ¿cuál es la situación del pueblo A y del pueblo B? Como consecuencia de éstas, el autor posteriormente desarrolla una observación y descripción del fenómeno de interés. A partir de esto, es cuando aparece una pregunta explicativa que puede convertirse en un problema de investigación: ¿por qué en el pueblo A ha habido una paz religiosa y en B ha persistido la violencia?

Cabe aclarar que no todas las preguntas terminan convirtiéndose en un problema de investigación y para esto, es necesario considerar algunos criterios. Primero, seleccionar aquellas más relevantes de un listado de preguntas. Para esto, es necesario confeccionar un listado de preguntas como resultado de las observaciones realizadas y en función de esto, ir seleccionando las más relevantes. De todas ellas, habrá algunas que serán contestadas a lo largo de las sucesivas observaciones, y otras que no. Así, éstas son susceptibles de convertirse en problemas, ya que no conocemos su respuesta. Y segundo, la pregunta tiene que ser significativa en términos situados. A tal efecto, lo que interesa aquí y esto es lo distintivo, son las consecuencias empíricas derivadas del fenómeno de nuestro interés, que afectan a una determinada comunidad humana. Una forma de ilustrarlo sería afirmando que el agujero de la capa de ozono está creciendo. En sí mismo, no es un problema. Lo que lo convierte en problema son las razones que una da para evidenciar su significatividad. En este sentido, puede señalarse que expone en mayor medida a las personas a los rayos ultravioletas y que esto incrementa las posibilidades de contraer cáncer de piel.

En resumen, este apartado tuvo su foco puesto sobre los acontecimientos como fuentes de problemas. Por este motivo, destacamos lo siguiente:

- las descripciones son relevantes como operación intelectual porque sus afirmaciones pueden hacer referencia a algún aspecto que ha sido desconocido hasta el momento y además, porque permite formular preguntas ancladas empíricamente;
- las descripciones pueden ser realizadas en el mismo plano de nuestro objeto o pueden suponer la existencia de explicaciones;
- es necesario enmarcar a los acontecimientos o secuencia de acontecimientos en un proceso histórico. A modo de sugerencia, destacamos el aporte de Braudel con su conceptualización de las distintas dimensiones temporales;
- las preguntas surgen situadamente y temporalmente contextualizada;
- no todas las preguntas se conforman en un problema de investigación, ya que no todas son significativas y algunas ya fueron contestadas.

III. LO ESCRITO SOBRE LOS FENÓMENOS

Este apartado trata sobre la revisión de la literatura y las teorías elaboradas como fuentes posibles de formulación de preguntas sobre fenómenos. En el caso de la revisión de la literatura, al no acotarse todavía en un determinado acontecimiento, el factor transversal a dicha diversidad, es el componente fenoménico compartido. De la misma forma, en el caso de las teorías, al constituir casos de abstracción de los atributos mismos de la complejidad presente en los acontecimientos, se refieren a fenómenos y no a acontecimientos.

La revisión de literatura puede realizarse como instancia previa a la formulación de un problema o una vez delimitado, para observar qué aspectos del fenómeno han sido abordados. De acuerdo a los objetivos de este trabajo nos interesa desarrollar el primer caso.

La formulación de problemas a partir de la revisión de literatura permite realizar nuevas preguntas o reiterar las mismas. En el primer caso, se refiere a aquellas que no han sido formuladas por la comunidad científica. Dichas preguntas apuntan a captar lo desconocido hasta el momento y son significativas para una comunidad. En el segundo caso, se vuelven a formular preguntas que ya han sido realizadas pero que a diferencia de las otras, éstas varían en la respuesta dada.

Para formular nuevas preguntas o repreguntar, es necesario conocer qué es lo que se ha escrito hasta el momento. Para esto, cada autor se convierte en un objeto de estudio, en el que lo conocemos en sí mismos, desde su propia complejidad y evaluamos en función del fenómeno de interés, qué aspectos ha considerado y desde qué ángulo.

Al considerar a cada autor como un objeto de estudio en sí mismo, pueden reconocerse en su planteo distintos elementos. Además de argumentos, razones y evidencias que esgrimen, es posible identificar:

- a) un propósito;

- b) una pregunta transversal a todo el trabajo y una tesis que pretende dar respuesta a dicho interrogante;
- c) un diagnóstico;
- d) determinadas definiciones conceptuales;
- e) distintos ejes de desarrollo que dan cuenta de la tesis a sostener;
- f) conclusiones a las que arriba y/o propuestas, que formulan cada uno de ellos.

El analizar a cada autor en sí mismo nos permite luego compararlos, lo que nos permitirá observar cuáles son los puntos que mayores desacuerdos generan y aquellos aspectos que tienen más consenso. En este sentido, resaltamos la necesidad de preservar la complejidad misma de los autores sin caer en planteos simplificadores de lo que se ha escrito hasta el momento. Para esto, nuestra propuesta consiste en evaluarlos en función del fenómeno en cuestión que va definiendo.

Según lo anticipado, la otra fuente posible de preguntas reside en las teorías. Debido a que consideramos la existencia de un continuo entre lo teórico y lo empírico, el nivel teórico de enunciación, fundamentado empíricamente, permite realizar preguntas en ambas direcciones: desde lo teórico a lo empírico y viceversa. De esta forma, lo observado empíricamente puede no estar incluido en la elaboración teórico o al revés, la abstracción realizada no se refiere específicamente al fenómeno en cuestión, pero permite establecer preguntas desde un lugar diferente.

En el caso de las Relaciones Internacionales, una alternativa poco explorada y disponible, es la contribución teórica realizada desde lugares que no forman parte del "mainstream" de la disciplina. Estos lugares reclaman pensar situadamente. América Latina presenta antecedentes a través de distintos aportes de la filosofía latinoamericana, como el es el caso de Dussel y Lander. Otro caso y en otras latitudes que reclaman el pensar desde la propia comunidad, es el de Mohanty en India, quien reclama la necesidad de descolonizar el pensamiento de su país.

En su planteo, Dussel reivindica la necesidad de pensar situadamente y en consecuencia, propone una alternativa superadora al eurocentrismo, portadora de la Modernidad. El autor sitúa el inicio de la Modernidad en 1492, dado que con el "encubrimiento de América", el eurocentrismo sienta sus bases sobre la negación del otro. Por este motivo, considera que la "modernidad es, en efecto, un fenómeno europeo, pero uno constituido en una relación dialéctica con una alteridad no-europea que finalmente es su contenido. A su vez, dicha negación supone además, que el sujeto negador se transforme como referente cultural. En este sentido, señala que "la modernidad aparece cuando Europa se autoafirma como el centro de una Historia Mundo que ella inaugura; la periferia que rodea este centro es, consecuentemente, parte de esta auto-definición".

A la modernidad, Dussel contrapone su propuesta de "trans-modernidad". Para él, la "transmodernidad (como proyecto de política, económica, ecológica, erótica, pedagógica y religiosa liberación) es la co-realización de lo que es imposible cumplir para la modernidad por sí misma". En otras palabras, se posiciona como una alternativa superadora que supone la integración de la modernidad con la alteridad negada. El vínculo entre éstas estaría dado, propone Dussel, por la "analéctica", la cual supone la solidaridad entre lo diverso dentro y entre proyectos referidos. Pero antes, aclara, que es necesario que los que han sido negados tomen conciencia de su

situación y confronten con el proyecto de la modernidad, ya que ahí es dónde se han anidado la violencia originaria de la negación.

Lander por su parte también reivindica el lugar de enunciación, reconociendo el discurso hegemónico de la modernidad como modelo "el" civilizatorio y contrapone a éste, a la episteme latinoamericana como alternativa que se encuentra en construcción y al cual tributa.

En su planteo, Europa se constituye como modelo civilizatorio a través de sucesivas separaciones que se fueron dando en Occidente. La más remota data de la tradición judeo-cristiana que separa a Dios, del Hombre y de la Naturaleza. Con este antecedente, recién en la conquista ibérica del continente americano se da inicio a la modernidad y a la organización colonial del mundo (de saberes, de lenguajes y de memorias). Aquí, es cuando se instala la idea de Europa como modelo civilizacional universal. Como ejemplos menciona, la imposición que supone para el continente americano que los derechos del colonizador primen sobre los de los colonizados. Y por último, señala que tiene lugar a partir de la Ilustración y del desarrollo posterior a las ciencias modernas, en el que toma forma la objetividad y la universalidad del conocimiento, y se produce además, la separación entre el mundo de los expertos/especialistas y el de la población en general. Según Lander, "como resultado de estos distintos momentos, se conforma "una construcción eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal".

Para Lander, las dimensiones de esta cosmovisión son las siguientes: "1) la visión universal de la historia asociada a la idea de progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas; 2) la "naturalización" tanto de las relaciones sociales como de la "naturaleza humana" de la sociedad liberal-capitalista; 3) la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad; y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad ("ciencia") sobre todo otro saber".

Otro elemento que agrega y que compete a la reivindicación referida, es una descripción sobre la institucionalización de las disciplinas en Ciencias Sociales, que asocia al eurocentrismo. Para esto, recupera del Informe Gulbenkian en la que Wallerstein señala la evolución de un proceso de fragmentación de disciplinas que han tenido lugar desde la segunda mitad del siglo XX. Éste se expresa a través de una "departamentalización" del conocimiento que tiene como criterio divisorio la temporalidad como primera instancia, y luego un "recorte" por objetos. La historia se ocupa del pasado y las otras disciplinas se encargan del presente. Asimismo, dicho presente se divide en ámbitos diferenciados (social, político y económico), los cuales se asocian a su vez, a disciplinas específicas que tratan dicho objeto de estudio.

Y por último, Lander contrapone distintas contribuciones no-eurocéntricas que supone "un modo de ver el mundo, de interpretarlo y de actuar sobre él (episteme), que constituye propiamente un episteme con el cual América Latina está ejerciendo su capacidad de ver y hacer desde una perspectiva Otra, colocada al fin en el lugar de Nosotros". Incluye en dicha enumeración a la Teología de la Liberación, la Filosofía de la Liberación, a Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Alejandro Moreno y otros aportes más recientes de Trouillot, Escobar y Coronil.

En tercer lugar, hicimos referencia a Mohanty. Para este autor es necesario construir un lugar de enunciación arraigado en las propias tradiciones, como alternativa preferible a la colonización del pensamiento occidental. Hay una frase que es muy representativa y condensa los principales elementos de su planteo: el lugar desde donde se conoce actualmente y la necesidad de desplazar el centro para mirar situadamente.

"From which point are we looking at the World? From which centre are we looking at history? What we unconsciously regard as universal Systems of knowledge may have actually resulted from viewing history from certain centre or centres. The Kenyan novelist, Ngugi Wa-Thiongo has affirmed that only by moving the centre can we recover the dignity of the people of the former colonies and democratize the pursuit of knowledge".

Mohanty tiene una mirada crítica sobre la situación colonial del pensamiento de la India. En su diagnóstico señala que éste fue introducido durante el período colonial y que todavía continúa. Su persistencia en el tiempo se refuerza por la formación que van recibiendo los profesores aniversarios de dicho país, generalmente en el extranjero. De esto, se agregó un proceso de asimilación acrítico del conocimiento, en el que se dejaban de lado las tradiciones de la propia comunidad política de pertenencia, lo cual a una forma descentrada de conocer. De esta forma, el pensamiento político colonial ha penetrado en la cultura generando al mismo tiempo, un complejo de inferioridad en los colonizados.

Ante esta realidad, Mohanty cuestiona al pensamiento político colonial e invoca la necesidad de descolonizarlo. Su propuesta supone la creación de instrumentos teóricos fundamentados en la propia realidad de India y al mismo tiempo, reconoce la diversidad de producciones académicas de diferentes partes del mundo, lo que le permiten romper con el colonialismo.

La teoría constituye uno de los ejes de su propuesta. Reconoce que hay distintas actitudes que uno puede adoptar frente a la teoría. Luego de evaluarlas, las tres primeras posibilidades las asocian a las Ciencias Sociales de Occidente y la cuarta, es la que finalmente propone. Una posible actitud es asimilar el "mainstream" de la teoría, es decir tomar como referencia a la hora de conceptualizar los fenómenos, los instrumentos teóricos contruídos en otro tiempo y en otro lugar con determinados propósitos, que pueden o no coincidir con los del investigador. La segunda posibilidad está en criticar a dichas teorías y la tercera en buscar alternativas a las teorías actuales. Por último, se refiere a la necesidad de formular una teoría creativa, la cual se encuentra anclada en la dimensión tiempo y espacio del sujeto que investiga. Así, es como abre nuevos ejes de trabajo que están referidos a la propia realidad, diferentes a la producción académica de otro lugar. Para Mohanty, "creative theory, on the other hand, seeks to generate a body of knowledge rooted autonomously in one's own environment".

Recapitulando, el argumento central que desarrollamos en este apartado fue que la revisión de literatura y las teorías constituyen fuentes de formulación de problemas sobre fenómenos. Para esto dimos cuenta de diversos aspectos vinculados a una revisión de literatura:

- a) su realización permite realizar nuevas preguntas o incluso, volver a realizar las mismas para dar una respuesta diferente;
- b) para conocer qué es lo que se ha escrito hasta el momento sobre un determinado tema es necesario considerar a cada autor en si mismo, como un objeto de estudio.
- c) Una forma de analizar a los autores consiste en identificar cuáles son sus argumentos, sus razones y sus evidencias. Asimismo, sugerimos reconocer su propósito, sus preguntas, su diagnóstico, sus definiciones conceptuales, sus ejes de desarrollo del planteo y conclusiones a las que arriba.

Y en lo que respecta a las teorías como fuentes de formulación de problemas destacamos:

- a) la relación entre lo teórico y lo empírico desde un punto de vista fenomenológico, dado que permite concebir las continuidades existentes entre ambos.
- b) la importancia de pensar y formular preguntas situadamente a través de los planteos de Dussel, Lander y Mohanty.

CONCLUSIONES

En este trabajo constatamos que la dinámica misma de los acontecimientos y lo escrito al respecto, sea éste parte de una revisión de literatura o de teorías formuladas, constituyen distintas fuentes de problemas de investigación.

Existen distintos puntos de partida que sustentan nuestro objeto de estudio. El primero, consiste en la necesidad de efectuar una reconstrucción contextual en el que se ubica un fenómeno. El segundo, la distinción posible entre los aspectos internos de los acontecimientos y los aspectos externos. El tercero, la diferenciación entre lo que se define como un acontecimiento y aquello que constituye un fenómeno. El cuarto, distinguir lo que pasó de lo que se dijo. El quinto, efectuar un uso no abusivo de las citas de autoridad. El sexto, las fuentes y los obstáculos que éstas pueden presentar a un investigador en Relaciones Internacionales. El séptimo, una actitud de apertura y no de dogmatismo hacia el conocimiento.

Además de dichas precisiones, sostuvimos que los acontecimientos constituyen fuentes de problemas. Para esto, destacamos la importancia de describir, ya que permite realizar afirmaciones y preguntas permanentemente, hasta incluso, llegar a la formulación de problemas.

Advertimos también, que la revisión de literatura y las teorías constituyen fuentes de formulación de problemas sobre fenómenos. En ambos casos, observamos que analizar y evaluar lo escrito sobre un fenómeno en cuestión permite formular preguntas nuevas o volver a formular las mismas, pero asignarle una respuesta diferente a la dada por la misma comunidad científica. Esto es posible porque consideramos que existen continuidades entre el extremo teórico y el empírico, desde un punto de vista fenomenológico. Y por último, destacamos la necesidad de centrar

nuestra reflexión, pensando situadamente para la formulación de problemas en Relaciones Internacionales.

BIBLIOGRAFIA

ANDER-EGG, Ezequiel, *Técnicas de Investigación Social*, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1983.

BOOTH, Wayne C., COLOMB, Gregory G., JOSEPH, Williams M., *The Craft of Research*, The University of Chicago Press, Chicago and London, 2008.

BRAUDEL, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Tomo I y II, 1976.

BRAUDEL, Fernand, *La historia y las Ciencias Sociales*, Alianza Editorial, Madrid 1968.

COLLINGWOOD, R., *Autobiografía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

COLLINGWOOD, R., *Idea de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968.

DENZIN, Norman, LINCOLN, Yvonna, "Collecting and Interpreting Qualitative Materials", SAGE Publications nc., US, 2003.

DE SALAZAR SERANTES, Gonzalo, "Las fuentes de investigación en las relaciones internacionales", en Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 64, París, 2003.

DUROSSELE, *Todo Imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

DUSSEL, Enrique, "Eurocentrismo y Modernidad. Introducción a las lecturas de Frankfurt", en WIGNOLO, Walter (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2001.

DUVERGER, Maurice, *Método de las Ciencias Sociales*, Ediciones Ariel, Barcelona-Caracas, 1962.

FRIEDRICH, Carl, *El Hombre y el Gobierno. Una teoría empírica de la política*, Editorial Tecnos, Madrid, 1968.

GIBBS, David, "Secrecy and International Relations", Journal of Peace Research, vol. 32, 2, 1995.

HIRSCHMAN, Alberto, "La búsqueda de paradigmas como un impedimento de la comprensión", Revista Desarrollo Económico, Vol. 10, No. 37, 1970.

LANDER, Edgardo, "Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos", en LANDER, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, CLACSO, Buenos Aires, 2003.

MOHANTY, M, *Contemporary Indian Political Theory*,| Edi. Samskriti, New Delhi, 2000.

PARDINAS, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1993.

PEREZ AMUCHASTEGUI, A.J. *Introducción a la Historia. Presupuestos Epistemológicos y Metodológicos*, Buenos Aires, Editorial Glauco, 1971.

PEREZ AMUCHASTEGUI, A.J., *Algo más sobre Historia*, Ed. A ´Baco de Rodolfo Depalma S.R.L., Buenos Aires, 1982.

SCHUSTER, Félix Gustavo, *Explicación y Predicción. La validez del conocimiento en Ciencias Sociales*, CLACSO, 2005.

BREVE HISTORIA DEL IDICSO

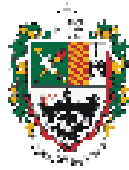
Los orígenes del IDICSO se remontan a 1970, cuando se crea el "Proyecto de Estudio sobre la Ciencia Latinoamericana (ECLA)" que, por una Resolución Rectoral (21/May/1973), adquiere rango de Instituto en 1973. Desde ese entonces y hasta 1981, se desarrolla una ininterrumpida labor de investigación, capacitación y asistencia técnica en la que se destacan: estudios acerca de la relación entre el sistema científico-tecnológico y el sector productivo, estudios acerca de la productividad de las organizaciones científicas y evaluación de proyectos, estudios sobre política y planificación científico tecnológica y estudios sobre innovación y cambio tecnológico en empresas. Las actividades de investigación en esta etapa se reflejan en la nómina de publicaciones de la "Serie ECLA" (SECLA). Este instituto pasa a depender orgánica y funcionalmente de la Facultad de Ciencias Sociales a partir del 19 de Noviembre de 1981, cambiando su denominación por la de Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) el 28 de Junio de 1982.

Los fundamentos de la creación del IDICSO se encuentran en la necesidad de:

- ☐ Desarrollar la investigación pura y aplicada en Ciencias Sociales.
- ☐ Contribuir a través de la investigación científica al conocimiento y solución de los problemas de la sociedad contemporánea.
- ☐ Favorecer la labor interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales.
- ☐ Vincular efectivamente la actividad docente con la de investigación en el ámbito de la facultad, promoviendo la formación como investigadores, tanto de docentes como de alumnos.
- ☐ Realizar actividades de investigación aplicada y de asistencia técnica que permitan establecer lazos con la comunidad.

A partir de 1983 y hasta 1987 se desarrollan actividades de investigación y extensión en relación con la temática de la integración latinoamericana como consecuencia de la incorporación al IDICSO del Instituto de Hispanoamérica perteneciente a la Universidad del Salvador. Asimismo, en este período el IDICSO desarrolló una intensa labor en la docencia de post-grado, particularmente en los Doctorados en Ciencia Política y en Relaciones Internacionales que se dictan en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde 1989 y hasta el año 2001, se suman investigaciones en otras áreas de la Sociología y la Ciencia Política que se reflejan en las series "Papeles" (SPI) e "Investigaciones" (SII) del IDICSO. Asimismo, se llevan a cabo actividades de asesoramiento y consultoría con organismos públicos y privados. Sumándose a partir del año 2003 la "Serie Documentos de Trabajo" (SDTI).

La investigación constituye un componente indispensable de la actividad universitaria. En la presente etapa, el IDICSO se propone no sólo continuar con las líneas de investigación existentes sino también incorporar otras con el propósito de dar cuenta de la diversidad disciplinaria, teórica y metodológica de la Facultad de Ciencias Sociales. En este sentido, las áreas de investigación del IDICSO constituyen ámbitos de articulación de la docencia y la investigación así como de realización de tesis de grado y post-grado. En su carácter de Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, el IDICSO atiende asimismo demandas institucionales de organismos públicos, privados y del tercer sector en proyectos de investigación y asistencia técnica.



IDICSO

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales

Universidad del Salvador

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales:

Lic. Eduardo Suárez

Director del IDICSO:

Dr. Pablo Forni

Comité Asesor del IDICSO:

Dr. Raúl Bisio

Dr. Alberto Castells

Dr. Ariel Colombo

Dr. Floreal Forni

Departamento de Comunicación y Tecnología del IDICSO:

Lic. Mariana Nardone

Tel/Fax: (++5411) 4952-1403

Email: idicso@yahoo.com.ar

Sitio Web: <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso>

**Hipólito Yrigoyen 2441
C1089AAU Ciudad de Buenos Aires
República Argentina**